

Los Parques Nacionales y la Escuela... dos espacios diferentes con una meta común: el cuidado de los recursos naturales

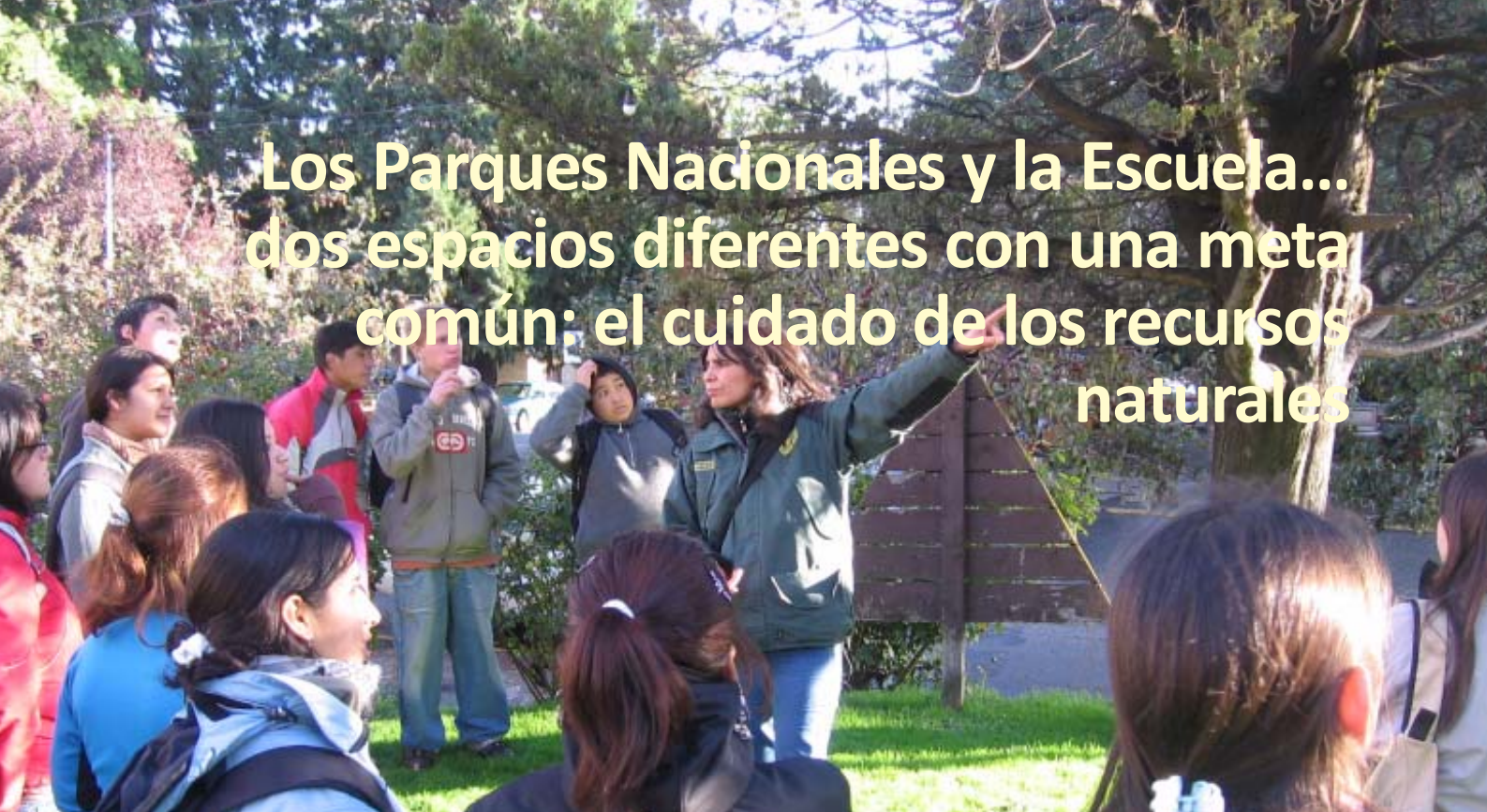


Figura 1: Alumnos del Centro de Educación de Nivel Medio N° 44 en plena actividad identificando las diferencias morfológicas de ejemplares arbóreos nativos. Visita guiada, por el personal de Educación Ambiental, al Jardín de la Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi.

por **Beatriz Teresa Dávila**

(bdavila@apn.gov.ar)

Fotos de Patricia Cerisola

El ser humano, al igual que otras especies, interactúa con su medio; pero sólo esta especie ha logrado modificarlo a tal punto de ponerlo en riesgo. Si bien los problemas ambientales no son nuevos y se los puede rastrear hasta el inicio de las culturas; a nadie escapa que en este último siglo la humanidad ha ocasionado una aceleración de las modificaciones y una universalidad de sus problemas sin precedentes.

La comunidad científica, desde la mitad del siglo XX, comienza sus investigaciones y denuncias referidas a los daños al entorno natural y a los recursos naturales. Es así como se instaura la necesidad de generar estrategias para el cuidado de estos recursos. Una de ellas es la educación, tomada como una herramienta básica para generar conocimiento escolar y cambio de actitudes y de conductas. En este marco, surgen una serie de variantes educativas: la educación natural, la educación para la conservación, la educación extramuros, la educación ambiental, entre otras. Todas con distintos nombres y en distintos momentos de

la segunda mitad del siglo XX, pero con un objetivo en común, contribuir desde la educación a la problemática ambiental.

Lo que comenzó como una preocupación por los recursos naturales, ha tomado tal envergadura que problemas como la pobreza, la sobre explotación de los recursos, la mala distribución de la riqueza, etc., develan que gran parte de las complicaciones naturales tienen su raíz en lo económico y lo social.

En la actualidad, hablar de educación ambiental es hablar de una educación compleja, afianzada en los procesos, relacionada con lo político y superadora de lo individual que apunta a un beneficio colectivo y al cuidado del medio.

Beatriz Teresa Dávila es Profesora de Ciencias Biológicas, formada en el Centro Universitario Bariloche de la Universidad Nacional del Comahue. Se ha desempeñado en la educación formal en los niveles medios y universitarios. En la educación no formal, integra el equipo de Educación Ambiental del Parque Nacional Nahuel Huapi, dependiente de la Administración de Parques Nacionales.





Figura 2: Alumnos del Colegio Don Bosco de la ciudad de Neuquén durante una visita guiada a cargo del personal de Educación Ambiental y Guardaparques. Realizan el reconocimiento de plantas nativas en los Jardines de la Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi.

En ella convergen una serie de dicotomías (hombre/ambiente, cultural/biológico, individuo/sociedad, biológico/ecológico, teoría/práctica, etc.) propias del paradigma maniqueísta, que resultan un desafío difícil de superar, dado que en ellas se han formado los educadores.

En este contexto, a más de cien años de su creación, los parques nacionales en la actualidad además de dar respuesta a sus fines específicos, se han convertido en espacios adecuados para realizar actividades de educación relacionadas con la naturaleza. En general está representada como educación ambiental y dirigida tanto a los visitantes como a las comunidades que viven dentro y vecinas al área. Bajo el nombre de educación ambiental se inscriben corrientes similares a lo que en el hemisferio norte llaman «estudios sobre la naturaleza», «educación fuera del aula o extramuros», «interpretación de la naturaleza» o «educación para la conservación».

Cada área protegida posee un «plan de manejo», documento en el que se detallan los objetivos, usos, valores de los recursos y proyectos, que incluye a modo de grandes lineamientos el componente educativo. A fin de elaborar programas de actividades que permitan que los niños se familiaricen con este espacio desde una perspectiva más significativa, lo ideal es trabajar en forma conjunta con los docentes

de distintos establecimientos educativos. De este modo, es posible realizar un sin fin de actividades con el objeto de facilitar la adquisición de conceptos, el desarrollo de nuevas actitudes y valores, al igual que favorecer el desarrollo de capacidades que permitan entrar en empatía con el entorno natural y social.

En muchas ocasiones los problemas institucionales: seguros, transportes, autorizaciones, hacen que desplazar a los alumnos a un área protegida resulte una empresa imposible. Por este motivo se implementan programas del tipo «*el Parque va a la escuela*», como una instancia de acercamiento a la comunidad educativa y a la población en general. Ante esta situación, la formación, la capacidad de comunicación del educador ambiental y el material didáctico se vuelven un hecho clave para despertar el interés y la motivación. Es fácilmente constatable que el enfoque de los encuentros, en su generalidad, está orientado a las Ciencias Naturales dejando de lado los aspectos sociales; razón por la cual es importante incluir a modo de cierre «Prácticas de bajo impacto» o «Conductas amigables» con el medio, como una forma amena de acercar los problemas ambientales a sus posibles soluciones y al tipo de conductas que los ocasionan.

Una gran variedad de recursos como el uso del espacio del aula, el patio escolar, baldíos o los jardines urbanos, suelen ser patrimonio del



Figura 3: Un alumno explorando plumas de un cóndor de la «caja ecológica» y su compañero «ya listo» para compararla con el largo de su brazo, durante la visita del personal de Educación Ambiental al Jardín de Infantes Frutillitas de Villa La Angostura.



Figura 4: Visita guiada al Museo de la Patagonia de Bariloche. Alumnos del Instituto de Formación Docente Continua de Bariloche, acompañados por el personal de Educación Ambiental, realizan un práctico en función de lo que observan en el diorama sobre los ambientes del Parque Nacional Nahuel Huapi.

educador ambiental. Posiblemente éste, como resultado de trabajar encuadrado en la educación no formal, que es mucho más flexible y se adapta mejor a las necesidades de cada contexto específico, recurre a una serie de recursos y estrategias que despiertan un interés especial en los alumnos y los docentes. Dado que los temas referidos a las áreas protegidas o al cuidado de los recursos naturales suelen no formar parte de los proyectos educativos institucionales; algunos recursos susceptibles de ser utilizados para la enseñanza y el aprendizaje, son difundidos por la Administración de Parques Nacionales en distintos lugares de nuestro país. Entre los ejemplos más conocidos podemos mencionar a los jardines educativos, los senderos escolares interpretativos, la folletería explicativa, los cuadernillos, los rastros de las especies, el patio escolar como aula, la recolección de material concreto para el armado de una caja ecológica, juegos de mesa, listados toma conciencia.

Los **jardines educativos** son espacios al aire libre creados o recuperados con especies nativas que brindan las ciudades, como parques naturales, plazas y jardines. En ellos se pueden explorar las características de los ejemplares que lo pueblan, realizar estudios sobre las interrelaciones ecológicas, dinámica de las poblaciones, suelos, entre otros.

Los **senderos escolares interpretativos** son recorridos en los cuales los visitantes transitan un camino definido, generalmente acompañados por un guía y/o educador ambiental. Es posible identificar, por medio de carteles explicativos, ejemplos de los distintos elementos de la flora y la fauna o aspectos relacionados con la calidad del suelo, la topografía y el ambiente en general.

La construcción de **folletería explicativa** y de **cuadernillos** con la historia natural y usos culturales de las especies que pueblan los espacios de los jardines o senderos. Éstos, al igual que la cartelería, contribuyen a explicar lo observado y facilitan la expresión de la creatividad personal tanto en la lecto-escritura, como en el uso de las imágenes.

El estudio de **los rastros de las especies** o «indicios» de seres vivos, como: telas de arañas, hojas comidas, agallas, heces, basura humana, entre otros que se encuentran en jardines o senderos. Estos indicadores permiten deducir y hacer inferencias a cerca de la morfología, las adaptaciones y hábitos de los distintos seres vivos que hacen uso de un determinado espacio.

El **patio escolar como aula** es un espacio donde es factible observar, comparar, medir y estudiar elementos de distintos orígenes; así como realizar «*Indagaciones a primera mano*»



Figura 5: Los más pequeños teatralizan los felinos de la región con las pieles de la «Caja ecológica», durante la visita realizada por el personal de Educación Ambiental al Jardín de Infantes Nº 3 de San Carlos de Bariloche.



Figura 6: Visita a la Isla Victoria realizada durante el encuentro internacional de no videntes «Tifloencuentro». Aquí, visitantes no videntes escuchan las explicaciones del Guardaparque.

en Ecología. Se constituye en un laboratorio armado, disponible y dotado de diversas clases de plantas, animales, interacciones, microambientes e impactos humanos, que viabiliza actividades sostenidas en las clases de ciencias.

La recolección de material concreto para armar una **caja ecológica** como hojas, semillas, frutos, huesos, pieles, plumas, nidos, etc. Estas muestras posibilitan al alumno manipular, relativizar el tamaño del objeto con relación a su cuerpo como unidad de comparación. Favorecen la estimulación y el uso de distintos sentidos y desarrollan una idea de la realidad que no siempre se logra con una imagen o una lámina. Este material se puede compartir con los docentes de las escuelas especiales, puesto que para alumnos con discapacidades motoras o sensoriales cumplen una importante función estimuladora.

Confección de **juegos de mesa** del tipo tate-ti, memotest, dominó, naipes, rompecabezas y la oca, en los que se recurre al uso de figuras y conceptos relacionados con los recursos naturales y culturales. Éstos, contribuyen a establecer relaciones significativas entre conceptos trabajados con anterioridad y a ejercitar la expresión oral al momento de tener que argumentar las jugadas o las normas del juego.

Los **listados toma-conciencia** son inventarios en los que se detallan los distintos elementos que forman parte de la vida cotidiana de la familia. Posibilitan al niño registrar e indagar sobre el origen de los objetos domésticos y distinguir aquellos que provienen directamente de la naturaleza, a los fines de tomar conciencia de la interdependencia del hombre con los recursos naturales.

Estos ejemplos no son exhaustivos, es posible seguir enumerando otros que se trabajan en la escuela y en las áreas protegidas y que han tenido su origen en la educación ambiental. Si bien los recursos que se proponen se inscriben en el área de las Ciencias Naturales, la temática puede involucrar contenidos de distintas áreas desde un enfoque interdisciplinario.

Es de esperar que los avances en la profesionalización de los educadores ambientales, lleve a un enriquecimiento en lo conceptual y metodológico que se vea plasmado en programas educativos que se acerquen a la necesidad de abarcar la realidad en su complejidad, dejando de lado la parcialidad biológica. Esta profesionalización, ha de ser extensiva a la formación docente de grado y en servicio en las áreas de Ciencias Naturales y Sociales.

[VOLVER AL INDICE](#)

Bibliografía de referencia:

Ham, S. H. 1992. *Interpretación Ambiental: un guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños*. Idaho, Estados Unidos: Universidad de Idaho.

Leff, E. 1994. *Ecología y Capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. México: Ed. Siglo XXI - UNAM.

Administración de Parques Nacionales. 2001. Plan de Gestión Institucional para los Parques Nacionales. Argentina.

Todas las fotos de este artículo son de Patricia Cerisola. Reservados los derechos de autor. Patricia Cerisola es integrante del Área de Educación Ambiental del Parque Nacional Nahuel Huapi.